



YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. de las J. O. N.-S.

AÑO II : Núm. 154

Franqueo concertado

Avila.—Miércoles, 17 de Febrero de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

España cumpliendo una vieja contribución providencialmente impuesta, marcará un ejemplo a imitar.

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

Es tomada al enemigo una posición fortificada en Robledo de Chavela.—Ataques rechazados en las Rozas.—El bandido Flores Arocha se rinde con su partida.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 16 de Febrero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

QUINTA y SEXTA DIVISIONES.—Sin novedad con ligeros cañoneos. Siguen presentándose en los frentes de estas divisiones muchos milicianos con armamento y gran cantidad de paisanos con sus mujeres e hijos.

OCTAVA DIVISION.—En el frente de León el enemigo atacó con violencia algunas posiciones, siendo rechazado con bajas vistas. Se presentaron nueve paisanos y tres milicianos con armamento.

En el frente de Asturias el enemigo, después de un violento cañoneo, atacó la línea Oviedo-Escamplero, siendo rechazado por nuestras tropas.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID.—División de Avila.—En el sector de Robledo de Chavela se tomó al enemigo una posición, defendida por parapetos y alambradas, haciéndole 20 muertos, y encontrando en los alrededores regueros de sangre, que indica lo duro del castigo que debió sufrir. Se le cogieron ocho lanzabombas, diez bombas, un tripode de ametralladoras y municiones en abundancia.

DIVISION DE SORIA.—Sin novedad.

DIVISION REFORZADA DE MADRID.—En el frente Este del Jarama se corrigió a vanguardia la línea de nuestras posiciones, lo que permitió castigar duramente al enemigo. En Albarreal del Tajo se presentaron 11 personas en nuestras líneas. En el sector de Madadahonda, el enemigo intentó ayer a las 23 horas un ataque sobre Las Rozas, repitiéndolo a la una de la madrugada. Fué rechazado con grandes pérdidas.

EJERCITO DEL SUR

En el sector de Córdoba, se rechazó un ataque enemigo sobre Villa del Río. En la provincia de Málaga se presentan constantemente en las Comandancias Militares y puestos de la Guardia civil muchos milicianos y soldados con armamento. En el sector de Ronda se ha presentado en Igualaja el bandido Flores Arocha, que capitaneaba un grupo de 20 marxistas. Entregó el armamento de su partida. En Peñarroya se presentaron tres paisanos.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el aire fueron derribados cuatro aparatos de caza enemigos perdiendo por nuestra parte un avión. En Granada, en un reconocimiento, se encontró un Potez enemigo, caído en aquella zona. Varios aparatos rojos se dedicaron a bombardear poblaciones pacíficas, próximas a nuestras líneas de contacto, ocasionando bajas de la población civil casi totalmente mujeres y niños de clase humilde, es lo que prueba el salvajismo de los dirigientes rojos.

Salamanca, 16 de Febrero de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Unas palabras de Queipo de Llano a "Arriba" de Málaga

Falange Española debe prepararse para dar hombres dispuestos a regir los destinos del país, cuando el Ejército vuelva a sus cuarteles

Sevilla. El periódico «Arriba» de Falange Española de Málaga solicitó del General Queipo de Llano, en su viaje a esta población, unas declaraciones.

El general lo hizo entregándole a Sánchez Dávila, jefe territorial de Andalucía, una carta que dice así:

«Falange Española fué el primer muro opuesto a la corriente avasalladora del marxismo criminal, muro que completó el Ejército formando el dique que ya no podrá franquear aquella.

Falange Española debe prepararse para dar hombres dispuestos a regir los destinos del país cuando el Ejército, cumplida su misión, vuelva a sus cuarteles a velar exclusivamente por la garantía del orden y por la seguridad de la Patria.

Gonzalo Queipo de Llano».

Cuartel general del Generalísimo

Notas para la Prensa

Todo tiene su compensación y las últimas jornadas de constante y duro fuego para nuestras columnas operantes en la zona del Jarama han tenido con la calma de la jornada de hoy su debida respuesta agradable. Como seguimos llevando en absoluto la iniciativa en las operaciones y como hoy había dispuesto el Mando un descanso en nuestros avances para aprovecharlo en el repostamiento de nuestras unidades maniobreras, el enemigo vió el cielo abierto y a su vez se dedicó al descanso sin que hubiese oír manifestación de guerra que el natural tiroteo de las líneas avanzadas,

En el terreno que tienen delante nuestras columnas, y muy singularmente en un olivar que se extiende por delante de la columna del centro, a simple vista se ve una enorme cantidad de cadáveres de rojos diseminados entre los árboles, así como se escucha desde nuestras avanzadillas un clamoreo constante casi, que nace en las bocas de los que quedaron heridos en la región batida por nuestros fuegos y que los rojos no se deciden

a auxiliar, aun cuando saben por experiencia que es costumbre en nosotros después de los combates respetar la labor que realicen camilleros y Cruz Roja. La cantidad de caídos en el lugar que cito es verdaderamente extraordinaria, bien es verdad que en estos dos últimos días por estos parajes el fuego ha sido intensísimo, no así por el flanco izquierdo que es el más avanzado hacia el Este y el que relativamente ha tropezado con menor resistencia.

El espíritu de nuestras unidades sigue siendo tan maravilloso que casi estoy por afirmar que esta momentánea detención en el avance, que hoy se ha registrado les ha hecho muy poca gracia a nuestros soldados; tan embalsados están en eso de contar los días por kilómetros conquistados, que les pone de mal humor cuando transcurre una jornada en calma como ha ocurrido hoy. Sin duda se han dado perfecta cuenta los dirigientes marxistas de que con estos combates se está jugando para ellos, es decir, para la de Madrid, la carta quizás decisiva, y

por eso están poniendo, como vulgarmente se dice, toda la carne en el asador con gran contento por parte nuestra, porque no se desea nada mejor que el que los marxistas se decidan a trabar verdaderos combates a campo abierto, que es la forma más segura de castigarlos a fondo y mostrarles de manera inequívoca nuestra superioridad bélica. Por el pronto la evacuación de Madrid parece ser que ha cesado en absoluto, sin duda porque no quedándoles más que vías de comunicación de poca importancia y de menos seguridad no se atreven a lanzar por ellas a las pobres gentes fúlgivas.

Fuera de esto se registró el acostumbrado tiroteo, no muy intenso por el sector izquierdo de la Ciudad Universitaria y una hostilización algo tenaz por el sector izquierdo que ha durado varias horas del día, pero sin que el enemigo se atreviese a echar el pecho fuera de sus abrigos; en fin, continúa el chorreo de gentes civiles y milicianos que se pasan a nuestro bando, y con esto termina la crónica de esta relativamente tranquila jornada.

Telegrama del 15 de Febrero de 1937.

Por la hora en que regreso del campo de las operaciones voy a sintetizar las impresiones sobre la jornada, en la que se ha combatido con la misma intensidad de los días anteriores, sin que a pesar de la tenaz resistencia que el denso enemigo opone haya podido cortar la progresión de nuestras columnas. Continúa siendo lo más recio del combate en el centro, donde el enemigo se tapa con los tupidos olivares de la meseta, que va desde Arganda a Morata de Tajuña. Nuestros soldados están realizando una verdadera labor de uñas, mordiéndola lenta y duramente el frente enemigo. Por dos veces nuestros aviadores bombardearon los citados olivares, siendo enorme la carnicería, que se está haciendo entre los rojos.

La nota característica del día de hoy es que a los recientes núcleos de milicianos, que se pasan a nuestros bandos, hay que añadir grupos de extranjeros que se acogen a nuestras filas. Hecho que hasta el presente sólo se había registrado como caso excepcional.

El Tebib Arrumi.

16-2-37.

Información general

El control

Se ha reunido en Londres, el Comité de no intervención, para llegar a un acuerdo sobre la manera de efectuar el control en las fronteras españolas. Parece ser que éste se efectuará por millares de observadores internacionales. Los gastos se calcula ascenderán a diez millones de libras esterlinas al año.

La opinión alemana teme que las nuevas medidas tomadas por la comisión de control puedan servir únicamente de ayuda a los rojos, pues se considera imposible que sin violar el acuerdo de no intervención, cinco barcos soviéticos salidos de Rusia con material, oficiales y armas, pudieran llegar nunca a España.

Se hace saber también que el Kominter ha circularizado instrucciones para la movilización de otros veinte mil comunistas internacionales.

La situación en Rusia

Las noticias que dan los periódicos polacos, procedentes de Moscú, acusan el cada día más acentuado proceso de descomposición del régimen soviético. Son constantes las violentas protestas de los campesinos, sobre todo en Ucrania, donde han dado lugar a una sangrienta represión.

Se sabe también que la mayoría de los obreros de las minas de carbón no reciben su salario y los que cobran lo hacen con su jornal notablemente disminuido.

Valencia bombardeada

Los barcos nacionales han bombardeado hoy, nuevamente, la capital levantina.

Ofrecimiento de Inglaterra

Inglaterra ha puesto a disposición del Gobierno de Valencia un cazatorpedero, para transportar víveres de la primera población a Almería, donde la carestía de alimentos es grande.

Más oro a Francia

Ha llegado a Le Bourget, procedente de Madrid, un avión transportando muchos kilos de oro.

La entente balcánica

Mañana por la tarde terminarán las reuniones de la entente balcánica, en Atenas. Después de terminar las sesiones se publicará un comunicado oficial, conteniendo los resultados a que se halla llegado.

Febrero

17

MIÉRCOLES

La palabra «nacional» ya no es en nuestros labios un tópico; tiene un sentido profundo, definitivo, porque toda, puede decirse que toda la juventud redimida y emancipada y que tiene capacidad para levantar la cara al sol de España, está con nosotros.

Onésimo Redondo.

Precios de suscripción
Un mes..... 5'00 pias.
Un trimestre..... 10'00 »
Un año..... 40'00 »
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.

ALOCUCIÓN DEL CAMARADA HEDILLA

Jefe de la Junta de Mando de Falange Española

EN EL ANIVERSARIO ELECTORAL DE 16 DE FEBRERO

Hoy hace un año de aquella jornada en que la Democracia, caduca y podrida, se desplomó en los brazos de la III Internacional. El sufragio universal, herramienta inservible para la obra de regenerar España, hería de muerte a la República de liberales pérfidos, que preferían perderla envilecida antes que devolver España a sus destinos universales previstos en la Historia. Y como contra esta previsión, en la que interviene la mano de Dios, nada hay que prevalezca, la Nación, herida hasta sus entrañas, se alzó. Y así surgió la revolución nacional, cuyo corazón juvenil, que era la FALANGE oprimida, se subió a la garganta de la Patria en trance de muerte y gritó el ARRIBA ESPAÑA potente y magnífico en la Primavera de 1936.

Había declarado FALANGE inválidas las elecciones en que los partidos políticos burgueses, sin nervio y sin coraje, impotentes y agotados, daban cuartel a la Democracia sin ver que era ya un instrumento vil; y dialogaban estúpida y con ella cuando lo cierto es que había sonado la hora militar que FALANGE ESPAÑOLA había marcado en un documento histórico del que quiero recordaros estas palabras:

«Si sólo se disputara el predominio de este o del otro partido, el Ejército cumpliría con su deber quedándose en sus cuarteles. Pero hoy estamos en vísperas de la fecha pensada, militares españoles! en que España pueda dejar de existir. Sencillamente: si por adhesión a lo formulario del deber permanecéis neutrales en el pugilato de estas horas, podréis encontraros, de la noche a la mañana, con que lo sustantivo, lo permanente de España que servís, ha desaparecido. Este es el límite de vuestra neutralidad; la subsistencia de lo permanente, de lo esencial, de aquello que pueda sobrevivir a la varia suerte de los partidos. Cuando lo permanente mismo pelagra, ya no tenéis derecho a ser neutrales. Entonces ha sonado la hora en que vuestras armas tienen que entrar en juego para poner a salvo los valores fundamentales sin los que es vano simulacro la disciplina. Y siempre ha sido así: la última partida es siempre la partida de armas. A última hora —ha dicho Spengler— siempre ha sido un pelotón de soldados el que ha salvado la civilización».

Es cosa conveniente, aun en pleno batallar, recogerse en una meditación íntima. A la hora de velar las armas, en el descanso de la lucha es saludable el recogimiento con uno mismo. Yo quiero meditar en alta voz en este día que marca el aniversario de una fecha memorable. Quiero hacer público el balance de estos doce meses y sacar de él las consecuencias para que todos, los que figuran y los que no figuran en las filas del Nacional Sindicalismo, conozcan los futuros derroteros de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N.-S. y sepan interpretar nuestros propósitos. Así cumpla una de las normas de nuestro Movimiento: la de hablar claro y terminantemente a los que nos siguen o nos contemplan.

Nuestro duro pasado, la vida oculta de FALANGE en sus catacumbas, es una historia continua de dolor y de alegrías; de perse-

cuciones y de gallardías. De parte de nuestros enemigos declarados, estaban la prisión, el destierro, la muerte; el diálogo de las pistolas se mantenía en todas las calles de España. Los calabozos de las Comisarias, los sótanos de la Dirección de Seguridad, eran los lugares donde a menudo terminaba nuestra jornada. Y los compases de nuestro Himno llenaban con su majestad las galerías de las cárceles y los ARRIBA ESPAÑA resonaban por bóvedas y rastillos de las prisiones ante el asombro de nuestros propios carceleros que muy a menudo quedaban convertidos a nuestra fe, como los carceleros de Roma se convertían a la fe de Cristo ante los cánticos de los mártires.

Y, de otra parte, estaba el silencio del fariseísmo burgués que fingía no darnos importancia y nos desdeñaba con el gesto más odiosamente petulante. Y estaba la intriga torpe, el barullo alocado de una propaganda de inigualada estupidez, que costaba millones y con la que inútilmente se trataba de acallar nuestro grito nuevo que aventaba irrevocablemente la semilla fecundísima de la Nueva España.

Y entre balazos y martirios de un lado y silencios hipócritas de otro, aparecía de pronto la hermosa y soberbia figura de nuestro Caudillo lleno de aquella arrogancia viril que paralizaba la mano criminal de nuestros enemigos o hacía palidecer a nuestros adversarios que nos negaban personalidad. Eran unas apariciones heroicas, llenas del grito alegre de las escuadras que le rodeaban, coreadas por afirmaciones exactas que se quedaban en el cielo de España como flechas impulsadas por el arco de la que él mismo había llamado «la parábola tensa». Como un enviado celeste, con su camisa azul, sus fuertes puños de atleta, su noble y alta frente destacadada, despejaba la chusma sucia de los esclavos de la III Internacional en plena Puerta del Sol mientras una burguesía cobarde cubileteaba actas, escrutinios y pucherazos en una covachuela del Congreso. Y él, con nosotros, a la intemperie. Entonces como ahora y como siempre.

Nuestra gran verdad, agresiva y enérgica, puso en pie a España, dispuesta ya, por nuestro empuje, a cerrar el paso a la fiera que quería dar el salto final sobre la presa aparentemente fácil, de una España a punto de ser devorada.

El 16 de febrero tiene para nosotros ese gran valor: el de habernos hecho recoger con una gran derrota democrática, la seguridad de que la FALANGE no se había equivocado y de que ella estaba destinada a salvar a España. Todos sabéis cómo, a partir de aquel día, un verdadero aluvión de gentes de toda tendencia vino a engrosar en nuestras filas; pero todos sabéis también qué momentos eran aquellos los del Gobierno del Frente Popular desbordado por las masas que, largo tiempo amordazadas por el miedo, se veían en disposición de poner en juego sus más bestiales instintos, llenando a ESPAÑA DE SANGRE, DE CENIZA Y DE LUTO. Y así la FALANGE no solamente tenía que organizar las masas que llegaban a nosotros en un régimen de clandestinidad, sino que tenía que continuar la labor en la calle,

que era únicamente donde se podía demostrar al marxismo que ni con votos ni sin votos estábamos dispuestos a cederles nuestro puesto en la lucha difícil por rescatar a España. Aquella posición viril la pagamos a duro precio, es cierto. Cientos de muertos, millares de detenidos, familias abandonadas. Pero me cabe el alto honor de decirlo bien alto, que FALANGE ESPAÑOLA no permaneció callada ante las agresiones y que donde un nacionalsindicalista moría, moría siempre a precio de sangre marxista. Y así marzo, abril, mayo, junio. En plena clandestinidad y en plena ofiandad en que nos dejaba la prisión de nuestro Jefe. Conocéis como yo la historia gloriosa de aquel período en que siempre hubo una garganta presta a lanzar a los cuatro vientos, por todas las tierras de España el augurico y diario «ARRIBA ESPAÑA». Llegó el Movimiento Nacional, y FALANGE ESPAÑOLA, debilitada por una constante sangría de cinco meses, supo milagrosamente alzarse y encontrarse en sus entrañas la semilla de la victoria, multiplicándose en todos los frentes en que se discutía la salvación de España.

Mientras los partidos todos, desde el comunista al más conservador, enganchaban sus partidarios con ofrecimientos y promesas, era nuestro Movimiento el único en predicar el sacrificio, la abnegación y la muerte. Y, además, lo predicaba con el ejemplo desde el más alto al más bajo.

El día 6 de Octubre de 1934, en las calles de Madrid sólo hizo acto de presencia, al lado del Ejército y de la fuerza pública, la FALANGE, mientras Largo Caballero se escondía.

De las entrañas de la Patria comenzaba a subir la marca heroica que alcanzó la pleamar durante los cinco meses precursores del alzamiento. Como siempre, entonces las grandes, eternas e inagotables reservas de la Patria estaban en la arca santa del corazón de las mujeres españolas.

Y las madres de nuestros camaradas empujaban sus hijos a nuestras filas. Eran sus encubridores frente a los padres. Guardaban sus periódicos, escondían sus camisas. Aguantaban firmes —cuando el caso llegaba— la muerte de sus hijos. Les bastaba el consuelo de saber que su hijo, por morir en la FALANGE, había muerto por España. ¡Madres de héroes! ¡Madres nuestros primeros caídos! Cuando salgáis a las calles y veáis desfilar nuestras Centurias, cuando mañana veáis volver banderas victoriosas por los caminos de la España reconquistada, podéis decir bien alto: «¡Esta cosecha es mía! ¡la sembré con lo mejor de mi sangre: con la de mi hijo!».

Ya conocéis la razón que hizo posible que FALANGE pudiese ser lo que es. En cuanto al mañana, FALANGE ESPAÑOLA lo será todo si sigue la tradición de sus primeros Jefes, de dar todo —hacienda y vida— por ella; en cambio, si, apartándonos del camino trazado por nuestro Jefe, nos alejamos de la senda dura del deber, desapareceríamos, como vemos desaparecen los partidos sin mística, sin ascética y sin moral.

Habréis observado antes de ahora mi preocupación constante

por el concepto puro de Jefe. Y es que juzgo definitiva la actuación de los que mandan en un Movimiento como el nuestro, totalitario y vertical. Lo dije ya el otro día y no me cansaré nunca de repetirlo: que nosotros, «en FALANGE», lo que queremos es que mande y dirija el mejor. El mejor en certero, en voluntad y, sobre todo, en generosidad. El que veamos que no tiene ambición y que practica en su vida todo lo que predica en la calle. Sostenemos con energía que hay alguien que tiene que dirigir; pero exigimos que sea el mejor; aquel capaz de hacer de su vida el ejemplo para la vida de los demás. Esto os dije ya y hoy os añado: El puesto de Jefe debe ser el más incómodo en la FALANGE. El Jefe debe ser el primero en el trabajo y en la preocupación; el último en la tranquilidad y el descanso. Ser Jefe implica la obligación de mejorarse cada día, porque la FALANGE no puede detenerse y son sus Jefes los que la han de guiar.

Hay que restaurar el concepto de Jefe a la española. Del Jefe patriarcal y ejemplar que a la hora del consejo pueda mostrar, naturalmente, sin petulancia, su propia vida como ejemplo. Que a la hora de castigo haga nacer en el corazón del culpable la contrición y no la atrición, que es el arrepentimiento de los cobardes. Pero que a la hora de la lucha también, marche el primero, sin jactancia, pero con el paso firme y buen estilo. El jefe debe recabar para sí como un honor la primera incomodidad, la primera privación, la parte más incómoda de una misión, la mayor responsabilidad, dentro de un sentido paternal de su función. Debe recabar para él lo difícil que es la sazón perfecta de la FALANGE. Y recabando con ánimo alegre, para que también se alegre el subordinado en el fondo de su alma. Porque el alegre batallar y el alegre vivir y el alegre morir, son el estilo impar de la FALANGE.

Piensa tu, Jefe Nacional Sindicalista que me escuchas. Piensa si es ese el concepto que tenías de esta palabra; y si no lo es, trata con tu conducta de corregirlo y de hacerte digno de tu jerarquía. No olvides que si la Gran España fue lo que fue, en gran parte se debió al concepto clásico de la jerarquía. Recuerda, camarada, lo que el mando era entre los democráticos hace pocos meses: la aspiración máxima del viejo político que resumía todas sus ambiciones era la obtención de una prebenda, que se repartía entre los políticos de turno, a espaldas del auténtico pueblo español que, hambriento de pan y de justicia y de Patria, contemplaba, asqueado, lo que era la política española. Ni se elegía al mejor ni al más apto, sino al más cercano en la adulación o en la sangre. Este concepto de Jefe repugna con la doctrina Nacional Sindicalista. No lo olvides, camarada. Aquello ha pasado. Ha pasado y para no volver. La FALANGE te lo asegura.

Ya veis, pues, la importancia que el concepto de jerarquía y de mando tiene para un país. Para que aquello que acabo de describir no vuelva es preciso que todos vosotros, dirigentes de España y dirigentes de la FALANGE, a los que especialmente me dirijo, ten-

gáis un concepto exacto de la misión que os incumbe. Recordad todos, Jefes de Escuadra, de Centuria, Jefes Locales y Provinciales que me escucháis, recordad todos el concepto de jerarquía de nuestro Jefe Nacional. Y en los momentos de vacilación, de duda, de tibieza, tened por seguro que conseguiréis reaccionar de un modo digno sólo con que contempléis el vivo ejemplo de nuestro Jefe Nacional, José Antonio Primo de Rivera.

Comprendo que esto no es cosa de un día. Que es difícil desintoxicarse de aquel ambiente de indisciplina y de mediocridad que todos respiramos años y años en la vieja España. A esto no tengo que decir sino que a la Patria le urge este cambio, que España necesita de un estilo nuevo y que vosotros, hoy mejor que mañana, tenéis que adaptaros al nuevo concepto nacionalsindicalista de la jerarquía.

No olvidéis que nada hay imposible para un español. Aquel lema limitativo de la Edad Media «Non Plus Ultra» («no más allá»), fué roto por unos españoles azotados por el soplo del destino ilimitado de una raza que hoy se reaviva en nuestros corazones.

No olvidéis que lo imposible no es palabra nacionalsindicalista y que sólo lo difícil es tarea digna de un camisa azul.

Objetaréis, acaso, que la dificultad no está en vosotros, sino en los que os han de obedecer; me diréis que el pueblo español es individualista e indisciplinado. Es hora ya de acabar con este tópico. Es hora ya de destruir esa leyenda forjada por los políticos liberales, criados de la masonería. El pueblo español ni es individualista ni es indisciplinado. Lo que ocurre es que España perdió su misión y sus consignas. Hoy que la FALANGE devuelve a España y restaura su que hacer en el mundo; hoy que despertamos de nuevo la conciencia de un destino en lo universal, el pueblo se incorporará de nuevo a ella y como ayer nos dará generosos militares, soldados y artistas y, sobre todo, nos dará disciplina. Disciplina como aquella que en un alarde sin par de obediencia, nos hizo un día demostrar, con una nave frágil, que habíamos descubierto un Continente inmenso y que la tierra era redonda. Porque cuando Elcano recaló, entre harapos y hambre gloriosa, en el Guadalquivir, después de circundar el mundo y abrazarle con una quilla de roble español, no hacía más que cumplir un acto de servicio.

Disciplina como la de los camaradas de Sevilla y militares que a las órdenes de ese modelo de Jefes que es el General Queipo de Llano, ganaron la ciudad en una tarde. Disciplina como la de los muchachos de Valladolid que a las órdenes de Mola, secas y estrictas, pero paternales, escribieron páginas de gloria en «Somosierra» y en León, como héroes de leyenda antigua, como el heroico coronel Yagüe, alma de la Legión y temple de falangista.

Disciplina, finalmente, como la maravillosa y matemática disciplina de la hora del minuto y del segundo, que ha infundido el espíritu joven, fuerte y español del Generalísimo Franco en los cuadros y unidades del Ejército, llevándole a la victoria por los caminos difíciles de las primeras semanas, entre escaseces y privaciones. Disciplina, disciplina, de la que el español es perfectamente capaz cuando se le sabe mandar en nombre de la Patria. Disciplina y constancia. Porque hay en FALANGE muchos camaradas capaces de dar su vida en un segundo. Lo que hace falta es saberla dar en un minuto, en una hora, en un día, en toda una existencia de trabajo oscuro y fecondo.

Ya lo sabéis pues, camaradas Jefes de la FALANGE. Esta es mi consigna en el glorioso aniversario del 16 de Febrero: **Llevar a la**

conciencia de todos los españoles la convicción de que lo imposible no existe, de que solo lo difícil es tarea digna para la Falange; levantar a España arriba, sacarla de la modorra mediocre de los años últimos, ponerla bien alto para de nuevo poder asomarse al mundo.

Y eso cada cual en su esfera; el jefe de un pueblo pequeño como el que tiene a su cargo la responsabilidad de una provincia; el que guía once hombres como el que dirige la suerte de cientos; el que se bate en la vanguardia como aquel a quien el Mando impuso la retaguardia. Cada cual en su esfera y todos decididos a poner arriba España.

Nuestra misión es, pues, bien clara. Con aquella exactitud que caracterizaba sus palabras y acciones, José Antonio la encerró en nuestro grito: ¡ARRIBA ESPAÑA! Cuando pronunciáis este grito, camaradas, ¿os dáis realmente cuenta de la trascendencia enorme, del sentido profundo de esas palabras?

¡ARRIBA ESPAÑA! es grito, consigna y misión. Recordad las palabras de José Antonio: «Por eso estamos solos, porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaz entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba, y he aquí por donde nuestro grito de ¡ARRIBA ESPAÑA! resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé enteras, otra vez a su pueblo las tres cosas que pregomamos en nuestro grito: la Patria, el Pan y la Justicia».

Lo que entonces era profecía empieza a ser realidad. Estamos poniendo arriba a España. Arriba la unidad de España que nuestros mejores hombres están ganando en la trinchera y en la lucha; arriba la grandeza de España que ganaremos en los días siguientes a la victoria; arriba la libertad de España que estamos ganando ya con nuestra gesta gloriosa que contempla asombrado el mundo, arriba el campo de España que redimirá de injusticias y políticas torpes; arriba la industria de España que acabará siendo española de verdad; arriba la universidad de España que abrirá sus puertas a todos los españoles aptos; arriba la economía de España limpia de matemáticas judías y explotadoras; arriba el hombre de España al que devolveremos su misión.

Este es nuestro grito: el grito que lo dice todo y no olvida nada, porque en él va comprendido el impulso del comienzo, la laboriosidad de la etapa y la victoria del fin. Cuando loáis, pensad, camaradas, en el valor de su significación. Hacéis dignos de nuestro grito. No desoigáis a quien lo lance y pensad cada día en cumplirlo un poco más.

Y ahora, camaradas, para acabar estas palabras que os dirijo al año justo de aquellas elecciones que barrieron todo lo falso y ficticio, respetando sólo lo que como la doctrina nacional sindicalista tenía raíces españolas profundas, para acabar estas palabras, pongámonos todos en pie y juremos a José Antonio, en su ausencia, seguir dignamente la ruta que él nos marcara.

José Antonio, nosotros los Jefes de la Falange en esta hora solemne de recuerdo te juramos no sólo morir por España cuando sea necesario, sino también saber vivir austero, exactamente en sacrificio constante por nuestros hermanos españoles allá donde nos encontremos: en el peligro, en el trabajo, en la suerte o en la desgracia.

Y yo os digo, camaradas de la FALANGE y me digo a mí mismo, si así cumplimos que Dios y FALANGE nos lo premien y si perjuramos que Dios y que FALANGE nos lo demanden,

VISITANDO LA CIUDAD IMPERIAL

Cementerios del Alcázar

Al llegar a Toledo parece obligado el paseo por las ruinas del Alcázar.

Incitan sus muros elevándose, gloriosamente destrozados, pero todavía altivos y orgullosos, sobre la ciudad apiñada bajo su tutela y recogida por las antiguas murallas de redondos torreones, florecidos por verde musgo y de tipo medieval.

Por rampas de acceso obstruido por el amontonamiento de escombros, nos acercamos lentamente al teatro más formidable que de lucha ha tenido España.

Las heridas en su estructura pétrea son diversas, algunas solamente simples rasgaduras; otras profundas, penetrantes, con los bordes externos relajados y el suelo amarillo de trilita. También hay paredes cercenadas que muestran por los cortantes el interior del edificio.

Por una de estas amputaciones nos hemos internado hasta los sótanos de techumbres cóncavas y húmedas vestiduras.

Luego de los sótanos pasamos al lóbrego aposento donde descansan los restos de los inmortales que murieron en la defensa. Tributo de honor para la salvación de España.

—Aquí están—dice el camarada que me guía.

Por unas claraboyas que son restos de ventanas medio envueltas por la tierra desprendida, penetran claridades del día que no logran disipar las sombras penumbreadas por la muerte, que recorren la abovedada estancia, formando en cortejos de infinita tristeza.

Sobre el suelo, enclavadas en la tierra, cruces de madera tienden sus brazos hacia el cielo inmaculado que un retazo sutil asoma a las ventanas.

Una sensación acojonante sentimos en nuestro corazón.

La alegría del día se disipó en las sombras lo mismo que nuestro pecho oprimido ahogó el placer de vivir en la atmósfera victoriosa.

—Aquí están.

Y sobre la tierra endurecida que estrecha con cariño a los elegidos de Dios y de la Patria, muy poca cosa, el eterno emblema del Calvario y unas flores cogidas en la cinta bicolor que lleva sangre en el rojo de sus sedas.

La impresión excita mi mente e imagino, con la ayuda misteriosa de las tinieblas, los momentos angustiosos y dramáticos en que se

congregaban para dar sepultura a los héroes.

—¿Teníais sacerdote?

—Mi camarada adivina la intención de la pregunta y me explica:

—No, no había. Cuando alguno moría envuelto en una sábana se le enterraba. Después rezábamos todos.

Evoco aquellos momentos y como entonces, me parece oír la dulce plegaria como algo inefable que ponía en los ánimos resignaciones santas, calmando así anhelos vengativos en los ardientes corazones.

Volvemos a la explanada, y atravesando las sendas que bajan al picadero, sentimos la misma emoción que nos dominó en el interior.

—Aquí, también.

Entre cuatro paredes desgarradas y castigadas por las bombas, está el primer cementerio del Alcázar.

La parte derecha está ocupada por las pequeñas tumbas orladas por medios ladrillos, que recortan óvalos suaves.

En las cruces, nombres y apellidos escritos en aquellos momentos por compañeros. Encima, en muchas de ellas, el yugo y las flechas. Cada cruz suscita un comentario de mi acompañante, que revive las escenas emotivas de nuestros camaradas aquí ¡presentes!

—Alvando—este de la cruz pequeña—el que tiraba tan bien con los morteros.

—Nicolás Hernández, a quien mataron traidoramente el día que entró Camarasa, después de concertar que no se tiraría, se asomó confiadamente a una ventana...

—Maximiliano Fin. Al salir a por combustibles le alcanzó una bala en la sien.

...Relatos, tristes relatos teñidos de melancolía.

El cielo se viste de oscuro y de gris. A través del armanzón de hierros, únicos restos del techo, llueve un agua fina que acaricia los abultados ramos de flores, ofrendas diarias que reciben en la sencillez de grandeza.

Un guión claro se extiende en el horizonte como una pincelada verde. Arrecha el aire sus embates al Alcázar. La lluvia se torna densa y al caer sobre las chapas de zinc que abundan en el suelo, el agua resuena como una oración que a mí me parece fúnebre.

MARPES.

Hilario Jiménez

ULTRAMARINOS

La casa más surtida en lamonos, tocinos y garbanzos
Cruz núm. 5.—AVILA

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS

Primera casa en fiambres y licores

Rugurio Rodríguez

Hijo de

Cristóbal Pardo

La casa más surtida en loza y cristal

Hotel Inglés S. L.

Frente a la Catedral

Comestibles finos

ISIDORO HERAS

Zendrería, 15.—Teléfono 4

AVILA

Desean Madrina de Guerra

Soldados, Alejandro Palacios Martín y Julián Sánchez Gómez; Regimiento San Quintín n.º 25, 6.º Batallón, Plana Mayor, Navalagamella.

Cabos, José Torres y Miguel Barreiro; artillero, Pedro Ros; Artillería 3.º Pesado, 11.ª Batería; Vergara (Guipúzcoa).

Legionario, José Arturo Iglesias, de la Plana Mayor del Teniente Coronel Jefe Primera Legión del Tercio, Getafe.

M. Alonso, jefe de primera Centuria de Avila e Iracio Martín González, de la segunda Falange, primera Centuria de Avila; los dos en Quijorna (Madrid).

José Fernández, falangista de la primera Centuria de Avila destacada en Quijorna (Madrid).

Manuel González, Marciano García, Rutilio Prieto, Francisco Robledo, Amancio Martín y Vicente Martín, todos estos camaradas pertenecen a la segunda Falange de la sexta Centuria de Avila, que se encuentran prestando servicio en Valsain.

Mariano Pedrero Acosta, Jesús de las Heras Rodríguez, Atenodo Ruano Robledo, Florian Rojas Martín, Luis Redondo, Félix Rico Cermeño, Juan Antonio Martín Zapata, Alejo Sánchez Alegre, Aurelio Dávila Alonso, Jacobo Dávila, Francisco Gómez Roldán, Andrés Alonso San, Honorino Rodríguez Serna, Pablo Sánchez, Jesús González Agüero, de la 4.ª Centuria de Avila, destacada en el Cerrillo de la Tienda de las Navas del Marqués.

Cabo de Intendencia, Martiniano Martín y soldado de idem Andrés Vicente.

Carta de Roma

por A. RIMONDI.

La visita del General Goering vice-canciller de Alemania a Roma, ha despertado al Extranjero un interés muy superior al que normalmente se atribuye a los encuentros de hombres políticos de otros países, encuentros que en los últimos años han menudeado sin dejar rastro apreciable.

Es que Italia y Alemania juegan hoy en la política europea un papel preponderante, no solamente porque se trata de dos países solidamente organizados, civil y militarmente, si no también porque amoldándose a las realidades contingentes, han repudiado los mitos nefastos que han puesto a Europa al borde del abismo, paralizando la eficacia política de otros países.

El interés del encuentro residía en el hecho de que según los comentaristas políticos franceses acostumbrados a «cocinar», la política de los estados satélites a las órdenes del Quai d'Orsay, pero incapaces de comprender la política de estados verdaderamente independientes, el General Goering se proponía averiguar si efectivamente, como se había insinuado por los que tenían interés en ello la conclusión del acuerdo anglo-italiano acerca del Mediterráneo podía separar a Italia de Alemania.

Porque para los políticos franceses, acostumbrados a defender todos los problemas mediante ampulosos discursos de sobremesa, no cabía duda de que Inglaterra había acaído —antes que Francia y por lo tanto con las ventajas correspondientes— a renunciar a la política de las sanciones, reconociendo de hecho la anexión de Etiopía a Italia, pero únicamente con la condición de que Italia se decidiera a separarse de Alemania para sostener la desastrosa política del Frente Popular francés en Europa y sobre todo en España.

Esta esperanza ha sido desde luego frustrada: ni Inglaterra ha pretendido con el acuerdo Mediterráneo con Italia sacar las castañas del fuego por cuenta de Francia, ni Italia lo hubiese aceptado.

Así que el resultado más evidente del encuentro de Roma, es que el eje Roma-Berlin, como dijo el Duce, queda más inquebrantable que nunca, ya que ha sido todavía reforzado gracias al pacto mediterráneo anglo italiano.

Para curarse en salud, los diarios franceses anunciaron a bombo y platillo que en Roma se trataría de formar un bloque europeo sin Francia y luego que se intentaría resucitar el Pacto de los Cuatro: un mentis oficial italiano vino a dar al traste con los engendros de la fantasía enfermiza de los políticos franceses.

Así que nada de bloque antifrancés pero menos aún de bloque anti-alemán; la Italia fascista es hoy el factor más poderoso de paz en Europa, y en sus esfuerzos de cortar la intromisión de la Rusia asiática en los asuntos europeos se encuentra en pleno acuerdo con Alemania y con la misma Inglaterra, la que puede tolerar veleidades soviéticas francesas, pero solamente hasta que no lleguen a constituir un peligro para la paz. SEPS.

DEL INFIERNO SOVIETICO CATALAN

Un recién escapado de la Ciudad Condal, relata los horrores cometidos contra la población civil indefensa

Zaragoza.—Una persona que acaba de escapar de Cataluña ha visitado al director del periódico «Amanecer», de esta capital, entregándole una carta en la que da cuenta de algunos de los infinitos horrores que se ha visto obligado a presenciar.

Su semblante refleja la tremenda pesadilla que ha vivido en estos meses de tormento indescriptible.

Prometió hacer a dicho periódico nuevas e interesantes revelaciones.

A continuación publicamos dicha carta guardando el incógnito de su autor, para evitar represalias en seres queridos que han quedado en la región mártir, esperando la hora de la liberación.

Dice así:

«Señor director de «Amanecer». Muy señor mío: El autor de estas líneas, catalán, pero español antes que nada, espera de la gentileza de «Amanecer» la honra de la divulgación de unos hechos presenciados y vividos por él, y otros conocidos por referencias de personas veracísimas, que confirman, una vez más, las monstruosidades cometidas por los rojos en Cataluña, especialmente en Barcelona, capital y sede del sovietismo ruso.

Aunque los diarios y demás medios de publicidad han dedicado muchas columnas a narrar algunos episodios sangrientos que han hecho estremecer de horror los ánimos mejor forjados y los corazones más serenos, páginas escritas con sangre de mártir y de héroes, es sin embargo, tan poco aún, siendo tanto lo que se ha dicho en relación con lo que falta por decir, que solamente el día, por fortuna no lejano, en que el Sol alumbre la nueva Patria levan-

tada en fábrica de carne y sangre, y se liquiden definitivamente los horrores consumados por los viles criminales al servicio de Moscú, se sabrá cierta la verdad. Será necesario, pues, que se divulgue en columnas de diarios y en volúmenes completos, para conocimiento de la Humanidad, que se estremezca de pavor, repudiando a esa raza maldita de los soviets y de los anarquistas.

Veamos, pues, algunas de las infinitas escenas de horror cometidas en Cataluña, seguramente no conocidas, todas ellas, absolutamente verídicas:

En Valls, un abogado llamado Oller, después de atado a un árbol, le quemaron las uñas con un soplete y después de hacerle sufrir horriblemente le asesinaron.

Al señor obispo auxiliar de Tarragona lo apresaron en Montblanc, lo asesinaron e hicieron de su cuerpo una hoguera.

En Tarragona fueron a buscar al doctor Vives a su casa de campo y a pocos pasos de la misma dispararon sobre él; en la agonía rociaron su cuerpo de bencina y lo quemaron.

En un pueblo prendieron a quince sacerdotes y después de pretender, inútilmente, que pisotearan unos crucifijos, los martirizaron, clavándolos a golpes y a culatazos en la boca, para que los tragaran, y finalmente, encadenados fueron conducidos al cementerio y allí asesinados.

El señor Calá, abogado de Valls, después de ser asesinado, fué expuesto en la plaza de la población, durante varios días.

En cuanto a Barcelona se refiere todo cuanto se diga es poco comparado con la realidad. Aquello es un infierno. No queda una iglesia ni convento en pie; sólo la

Héroes anónimos de la Falange

De la seca llanura de Castilla, de las tierras que vieron nacer el imperio en caballeros de jubón austero, de tizona templada en las aguas del Tajo; vino un hidalgo rancio a tierras andaluzas, llamado por la voz azul de nuestro cielo.

Con su familia se instaló en un pueblo blanco que estaba subido en un monte; su figura recia, se recortaba a diario sobre el fondo del río.

Tenía un caballo escualdo, nieto de Rocinante, que lo sostenía sobre los lomos con dignidad de príncipe equino.

Laboró la tierra y vió adornarse los olivos con zarcillos que después derramarían oro.

Miró arriba y atrás y se vió lleno de ambiciones puras, de impulsos grandiosos de hijo de águilas.

Y un día, al principio del movimiento, el pueblo blanco se sintió azul. Nuestro hidalgo, con las manos transparentes de caballero del Greco, empuñó las armas para defender la santa causa, y con su figura austera y su serenidad arrancada de portalón blasonado, dió ejemplo de fe y valor desde el primer momento.

En aquel pueblo blanco, sólo había un puñado de valientes; la horda roja entró con sus vandálicos dinamiteros y hubo que desalojar el pueblo. Nuestro caballero se negó a marchar y con su caballo escualdo se internó en los olivares con sus dos pistolas en el cinto y el rifle en el arzón. Cuando el pueblo funcionaba bajo un régimen comunista llegó a los oídos del caballero la noticia de que a su familia la estaban molestando los rojos. Entonces el hidalgo mandó un aviso al comité rojo anunciándole que al día siguiente a las cinco de la tarde entraría por el puente al pueblo y tendría el placer de romper la bandera del centro comunista.

Bajo un sol riente, el nuevo Rocinante hizo sonar sus cascos en el pueblo, después de haber cruzado bajo el fuego de los que esperaban al hidalgo, para romper su promesa. Dos balazos llevaba el caballero, algunos más el rocín; cuerpos de rojos decoraban rotos el puente; el hidalgo avanzaba por las calles que a su paso quedaban desiertas. Llegó al centro comunista y cumplió su promesa; rompió la bandera, abofeteó al jefe y al salir hacia su casa para abrazar a sus hijos, los escupió a los rojos las siguientes palabras: «Sois tan sucios y tan viles, que no quiero malgastar las balas de mi pistola en eliminaros; voy a mi casa». Cuando reaccionaron los rojos, lo sitiaron allí y a los dos días murió como saben morir los hombres de la Falange, sin ceder un solo momento.

—Gritádoles: «¡Los caballeros no se rinden, yo cumplí mi palabra. Asesinadme como a vosotros cumple; si podéis!»

Camarada anónimo: pudieron. Tú eras un corazón, un hidalgo; ellos unos cobardes. Tu silueta se delimita en el azul de un cielo andaluz que escogiste.

Cumpliste como saben hacerlo, los que clavaron en su pecho el yugo y las flechas.

Era un pueblo que se subió a un monte: en Montoro.

ORTIZ VILLATORO

Catedral, despojada de sus riquezas. Los crímenes y horrores más espantosos han ocurrido y suceden a diario.

En cierto pueblo metieron en la cárcel a todos los que en las elecciones habían votado por las derechas y durante dieciocho días, todas las noches los sacaban de la cárcel y poniéndolos en fila hacían además de afusilarlos. Hasta que les llegó el día.

En las cárceles estaban hacinados los presos padeciendo miseria y hambre y cuando alguno de aquellos desgraciados alcanzaba la libertad lo esperaban a la salida pandillas de la F. A. I. y eran fusilados.

Y como remate a tanta macabra descripción, vaya un hecho consolador que levanta el ánimo y que puede y debe anotarse en el

historial de la Falange Española con letras de oro.

Un hijo del doctor Cava, de Lérida, cuando fué llevado al cementerio para ser fusilado, pidió mandar al pelotón. Aceptado su deseo se quitó la chaqueta, y, dejando al descubierto la camisa azul y el emblema de su amada Falange, con voz varonil y vibrante gritó:

—¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Falange Española! ¡Arriba España!

Y, transfigurado con la aureola del triunfador, porque en breve daría guardia eterna en los luceros de la vida inmortal dió la voz de:

—¡Fuego!

Cayó el mártir por el Ideal de su vida, registrando Falange Española, una baja más a las muchas que lleva sufridas en la actual contienda por la salvación de España.

Dice «Región»:

«Quien no ofrenda su vida a la Patria en las avanzadas, debe contribuir a la gran obra nacional con su dinero».

Decimos nosotros:

Quien tiene dinero, debe contribuir con él a la gran obra nacional, si. Pero entendiéndose, que esa contribución no le exime del otro deber de ofrendar su vida a la Patria con las armas en la mano si ello fuere preciso.

En esto último, el que tiene y el que no tiene; el pobre y el rico, están igualados. Para el rico hay un segundo deber, que es el de aportar el dinero.

Pretender que por la circunstancia de poseer riquezas se tenga el derecho de librarse de las avanzadas, es pretender prosigan en el nuevo orden los privilegios y excepcionales de la antigua y pestilente política parlamentaria y liberaloide.

Y para eso, no se hizo una revolución nacional; no se inmolan en sacrificio redentor, tanta juventud, tanta sangre, tanto heroísmo.

¡Arriba España!

Grandes Almacenes Tejidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

— DE —

Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA

Confiterías

Avila

YUGO Y FLECHAS

“El Estado organizará la justa y progresiva distribución de las contribuciones e impuestos evitando el aniquilamiento de la riqueza creada, y logrará el reparto de las cargas sobre quienes deban soportarlas”.

El Generalísimo FRANCO.

De información

Incompatibilidades

El Consejo Federal ha adoptado una resolución, en virtud de la cual se declara incompatible la calidad de funcionario público suizo con la de afiliado a «Amigos de la Unión Soviética» o al «Socorro Rojo».

Ya se meten con Villalba

Ayer la «Juventud Socialista Unificada» decía que el general Villalba después de una, dos, tres derrotas había sido ascendido y encargado de un puesto de mayor responsabilidad siempre cosechando derrotas, la última la de Málaga.

Ellos creen que «el forjador de derrotas» se ha hecho acreedor a la máxima sanción.

Lo que cuenta un evadido de Madrid.—Por qué llaman los rojos «el Ascensor» al Alto del León

Valladolid (F. E. núm. 1).—Un redactor de Falange Española se ha entrevistado con una persona que dejó a Madrid el día primero de mes y que acaba de llegar a la capital castellana.

No da el nombre de la persona para evitar que los familiares del fugado puedan sufrir la tiranía roja como consecuencia de estas declaraciones.

No tiene usted idea de cómo está aquello, empieza diciendo el fugado, entre lo trágico y lo grotesco. En las trincheras del Paseo de Rosales los milicianos actúan tocados con sombreros hongo y vestido de cualquier modo, con lo que pueden coger en una y otra parte. Y sin embargo al lado de eso, cosas muy tristes, crímenes horrendos.

En el mes de Noviembre llevaron de la Cárcel Modelo con el pretexto de trasladarlos a las Figueras, Alcalá y Valencia a todos los presos políticos de la primera galería, unos 1.200.

Los condujeron a Torrejón de Argo en donde había una zanja profunda cavada paralela a la carretera. Allí se pararon los camiones, fueron bajando a los detenidos y a medida que ponían el pie en el suelo los iban asesinando enterrándolos en la fosa, algunos hasta solamente heridos. Procedimientos de la civilización rusa. Todas las documentaciones y con fotografías inclusive facilitadas por un testigo presencial, salieron para París, llevadas por el delegado de la Cruz Roja internacional quien hacía el viaje en el avión de la Embajada Francesa. El aparato fué derribado por un caza ruso. Supieron que en la valija iban los documentos comprometidos y decidieron que el avión no llegara a su destino. El delegado de la Cruz Roja resultó herido pero logró salvar los documentos que se encuentran a buen recaudo en el extranjero.

Posteriormente a esos fusilamientos llevaron a cabo dos nuevas sacas de la Cárcel de Madrid. Una de 240 y la segunda de 280, en esta última, iban tres aristócratas, títulos muy conocidos en Madrid, Maqueda, Cabra y Altamira, y el conocido escritor Muñoz Seca. Los primeros fueron fusilados en Paracuellos y los segundos en el aeropuerto de Barajas.

El exalcalde de Madrid, don Pe-

dro Rico, está escondido en la Embajada de Méjico con el periodista jefe del gabinete de prensa de Alcalá Zamora Emilio Herrero.

Entre los periodistas fusilados, figuran, del «A. B. C.», José Asenjo y Jaime Maestre.

Los periodistas rojos, se hicieron cargo de la Asociación de la Prensa, requisando todos los fondos existentes que había en el Banco de España. El tesorero, Torres Endrina se fugó con las últimas 6.000 pesetas que quedaban.

El doctor Gómez Ulla, fué llevado al Hospitalillo del Palace en donde presta servicios de asistencia, bajo la amenaza de «o haces esto o aceptas el fusilamiento», no quedándole más opción que obedecer.

Los fusilamientos se cuentan por miles y no exagero si se cuenta su número en cincuenta mil, de ellos, treinta mil, constan en los ficheros de la Dirección General de Seguridad.

En el asunto de viveres sólo hay pan, lentejas y arroz. En el mes de Agosto la pescadilla se pagaba a 18 pesetas kilo. Tampoco hay alcohol ni medicamentos.

No es cierto que haya epidemia de tifus. Tampoco hay carbón. Un saco de astillas procedentes de los muebles robados y luego destruidos, cuesta 19 pesetas.

En toda la capital funcionan muchas checas. La que más asesinatos cometió, está instalada en el antiguo edificio de la Embajada de Portugal, en la calle de Farrás 14 y 16, presidida por un camarero llamado Carmelo Iglesias, que hasta ahora fué consejero de Gobernación. Este ordenó el fusilamiento del dueño del café en que trabajaba.

A la pregunta de que si creían los rusos en el triunfo del Ejército, nuestro entrevistado responde: Están convencidos, pero sólo expresan ese convencimiento, cuando se les habla a uno a uno. Cuando están dos, no se atreven a hablar por sospechar uno de otro y el derrotismo se pena con el fusilamiento inmediato.

Además los milicianos no reciben noticia alguna de las derrotas que tienen, pues para ello se apela a las medidas más ridículas. Así por ejemplo, cuando ya estaba ocupada la Casa de Campo por los nacionalistas y se sabía la noticia la mayoría de las gentes, el Ayuntamiento acordó votar un crédito de cuatro millones de pesetas para establecer una vaquería en la Casa de Campo.

Los milicianos no van al frente ni atados. ¿Sabe usted cómo llaman al Alto de León? Pues le llaman el ascensor, porque los que suben por la mañana, bajan por la tarde corriendo y pasan los días de ese modo, subiendo y bajando. A los falangistas del Alto de León, les tienen un pánico cerval; de los de Valladolid sobre todo dicen que son muy machos. Nada tiene de extraño pues en el Alto de León han tenido los rojos más de doce mil bajas.

El vecindario espera la llegada de las tropas nacionalistas, como esperarían a Dios. Aquello es un infierno, no hay nada para la población civil, ni hospitales, ni salas de maternidad. Para colmo de males los rojos han llevado los edificios oficiales a la zona neutra.

El Ayuntamiento está en el Palacio de Amboage, calle de Juan Bravo, esquina a Velázquez, y en el Parque del Retiro, pastan libremente las únicas ovejas que toda-

vía quedan para el suministro a los milicianos.

¿Y esas milicianas? Pobres milicianas. ¿Sabe usted cómo se casan? Al casarse se le entrega un documento provisional por 15 días. A los 14 días el marido se cansa de la mujer o no está satisfecho de su nuevo estado y no recoge el documento definitivo y queda soltero.

Como usted ve, aquello es un verdadero Paraíso.

(De «La Nueva España»)

Berlín.—Bajo el título «Madelme Tabouis empieza nuevamente sus maniobras», el «Berliner Tagblatt» denuncia la tentativa del periódico «Oeuvre» de salvar una parte de las fatigas mentirosas, lanzando ahora falsas noticias, diciendo que en el Marruecos español se encuentran especialistas técnicos, como aviadores e instructores militares alemanes, que visten de paisano. El referido periódico de Berlín escribe: La querida amiga del embajador Potemkin procura un medio de dar a sus

noticias de fantasía un nuevo aspecto. Ella repite sin remordimiento lo que el corresponsal especial de «Journal» acaba de desmentir. Así dice que los alemanes ocuparon militarmente el paso del Mediterráneo entre Algeciras y Ceuta. El «Morning Post» protesta contra la embajada soviética en Londres y contra el servicio de prensa de la embajada, por publicar propaganda bolchevista. Esta actitud del periódico de Londres es absolutamente leal y de conformidad con el deber de proteger a Europa contra los portadores de bacterias perniciosas. (D. N. B.)

Londres.—Sir Pierre Bark, el último ministro de finanzas del Zar ruso asesinado, falleció en Aubogues, cerca de Marsella. (D. N. B.)

Londres.—Informan de Valencia que Alvarez del Vayo, secretario de Negocios Extranjeros, tendría intención de visitar París antes de su partida para Ginebra,

Falange Española de las J. O. N.-S.

TEATRO PRINCIPAL

Día 19 de Febrero A las CUATRO y a las SIETE de la tarde

GRAN FESTIVAL BENÉFICO

LA JEFATURA PROVINCIAL DE FLECHAS EN HONOR DE ALEMANIA Y CON LA ASISTENCIA DE TODAS LAS AUTORIDADES

PRESENTA

EL FILM ALEMÁN

Quex Hitlerjugend

(EL «FLECHA» QUEX)

Bellísima película, de gran dinamismo que al desfilarse ante nuestros ojos, nos ofrece, escenas maravillosas de la vida de un niño alemán, en los años en que el nacional-socialismo, conquistaba las masas para la Patria. Sobre todo, emocionados contemplamos la adhesión al orden nuevo, de este niño que se hace «Hitlerjugend» (flecha) y paga con la vida, su amor a la Patria contra los antinacionales.

EN EL INTERMEDIO

Recital Poético

DISERTACIÓN SOBRE EL

«Hitlerjugend»

POR EL JEFE TERRITORIAL DE «FLECHAS»

LA BANDA MUNICIPAL asistirá al acto

En la sesión primera de la tarde, absolutamente todo el Teatro estará ocupado por invitación gratuita de esta Jefatura, por los niños pobres y «Flechas», por los heridos de guerra, por nuestros soldados heroicos y nuestros amigos de Marruecos.

Por lo tanto para dicha hora no se despachan entradas.

Para la segunda sesión, se pueden adquirir hasta el día del espectáculo en la Jefatura Provincial de «Flechas», Avenida de Portugal núm. 33, de once a una y de cuatro a siete.

DONATIVO MÍNIMO

	Pesetas
Palcos prosenios, sin entrada...	8'00
Butaca central...	3'00
Silla de entresuelo...	3'00
Silla de principal...	2'50
Butaca de principal...	2'00
Delantería de general...	1'50
Entrada general...	1'00
Entradas de palco...	1'00

EL TEATRO ESTARÁ BELLÍSIMAMENTE ADORNADO BAJO LA DIRECCIÓN TÉCNICA DEL CAMARADA CARLOS ALEGRE

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Brevísimamente

segundo número de

F. E.

Doctrina Nacional-sindicalista

con originales de

PRIMO DE RIVERA

SANCHEZ MAZAS

FERNANDEZ CUESTA

MATIAS MONTERO

EUGENIO MONTES

RICARDO GIMENEZ

ANTONIO TOVAR

FERMIN IZURDIAGA

MIGUEL GRAN

Precio Una peseta

De venta en toda España.

donde va a asistir a la próxima reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones. (D. N. B.)

Gobierno Civil de Avila

Nota de la Delegación de Prensa y Propaganda del Estado Español

Habiéndose adoptado por el Ministerio de Propaganda de Alemania acuerdo a virtud del cual todo el súbdito alemán, que anuncie en periódicos extranjeros, tiene la obligación de dar a las Ciudades y Poblaciones que se hallen dentro de las Fronteras alemanas su denominación alemana, aunque el nombre o denominación de tales ciudades o poblaciones tenga en el país donde se anuncien, una traducción al idioma correspondiente; la Embajada de dicho país me ruega, por conducto de la Secretaría de Relaciones Exteriores, informe a las Autoridades y Centros Españoles de dicha nueva disposición, para que éstos, a su vez, influyan en los periódicos de su demarcación en el sentido expresado.

El Gobernador Civil, Luis Rubio

Porque no hay que perder de vista que este tipo de cintas guarda el límite entre la revista la comedia mundial, participando de ambas. Lleva de la primera, el dinamismo, la vistosidad y belleza que da una coreografía bien lograda. Las segundas le dan el ritmo y la continuidad. No olvidando que es indispensable el contraste de una pareja cómica con los principales del reparto.

«Frasquita» no guarda siempre este terreno. Vemos desde luego escenas bellísimas que restan algo del valor negativo de otras en que no se daba cuenta el productor que existía la fotogenia de la música. Y no porque haya querido esquivar el divismo, porque precisamente el libro se le daba excluido; sino porque lo estaba aún dominada la técnica de este género cuando se rodó este film. La parte musical, propia de su autor y la interpretación perfecta destacando: Jazmín Novoina, Haus Hein y Charlott Daudert.

A continuación se pasó el documental «Cromos de España», que es francamente de inmejorable calidad. Una música muy apropiada le sirve de fondo. Y la cámara capta en ángulos audaces vistas de monumentos de algunas poblaciones de España.

En nuestra anterior reseña un error del cajista hizo que apareciese al citar una película el nombre de «Segovia» donde debió decir «Sequoia».

F. G. C.

Visado por la Censura

Avila.—Tip. y Enc. de Senén Martín.